

INDUSTRIAS.

Cervecerías, número. . . . .	182;	producen . . . . .	14,442,191	galones.
Molinos de trigo, á vapor, número.	86;	{ — . . . . .	1,961,880	barriles de harina.
— — — — — á agua, — . . . . .	69;	{ — . . . . .	437,512	fanegas, maíz molido.
Molinos para cortar madera, á va-				
por, número. . . . .	229;	{ — . . . . .	492,263,130	piés de madera cortada.
Idem id. id. á agua, número.	106;	{ — . . . . .	116,222,700	tejamaniles.
Haciendas de beneficio, número . . .	261;	— . . . . .	631,065	toneladas beneficiados
Canales mineros, — . . . . .	1,053;	— . . . . .	5,549½	longitud en millas.
Canales de riego, — . . . . .	772;	— . . . . .	199,080	acres regados.
Fábricas de tejidos de lana, núm.	11;	— . . . . .	3,003,000	libras de lana usada.
Carbon de piedra extraído, — . . . . .	—	— . . . . .	137,278	toneladas extraídos.
Ferrocarriles (inclusive las tram-				
vías) número . . . . .	74;	— . . . . .	1,857¾	longitud en millas.

AVALÚO OFICIAL EN 1876.

Bienes raíces, solares. . . . .	\$ 317,330,063
Casas . . . . .	103,124,361
Bienes muebles. . . . .	126,240,281
<b>Total avalúo. . . . .</b>	<b>\$ 546,694,705</b>

Total poblacion, estimase en 905,583 (inclusive los chinos 160,000).

CONTRIBUCIONES

SOBRE

PROPIEDADES SOBRE CADA CIEN PESOS DE AVALUO.

Año de 1851.....	Para San Francisco, Ciudad y Condado.	Para el Estado.	TOTAL.
— 1851.....	\$ 1	\$1 00	2
— 1852.....	2 45	1 65	4 10
— 1853.....	2 45	1 96½	4 41½
— 1854.....	2	1 88½	3 88½
— 1855.....	2 15	1 70½	3 85½
— 1856.....	2 33½	1 52½	3 85½
— 1857.....	1 60	70	2 30
— 1858.....	1 60	70	2 30
— 1859.....	1 85	60	2 45
— 1860.....	2 56¾	60	3 16¾
— 1861.....	2 25	60	2 85
— 1862.....	2 25	62	2 87
— 1863.....	1 97½	62	2 74½
— 1864.....	1 20	90	2 10
— 1865.....	1 63	1 25	2 98
— 1866.....	1 97	1 15	3 12
— 1867.....	1 97	1 13	3 10
— 1868.....	1 87	1 13	3
— 1869.....	2 05	1	3 05
— 1870.....	2 11	97	3 08
— 1871.....	1 98	86½	2 84½
— 1872.....	2 10½	86½	2 97
— 1873.....	1	50	1 50
— 1874.....	1 10	50	1 60
— 1875.....	1 45	64¾	2 09¾
— 1876.....	1	60½	1 60½
— 1877.....	1 39	73½	2 12½
— 1878.....	1 20	63	1 83

*Bosques.*—La importancia de los bosques comienza á hacerse sentir: el Gobierno nacional americano fomenta el plantío de árboles y dicta precauciones legales contra su destruccion insensata, para que se pueda transmitir á las generaciones futuras esta riqueza y evitar los rudos cambios del clima.

Muy valioso es á este respecto la propaganda del cultivo del *eucaliptus globulus* originario de Australia.

Este árbol crece muy rápida y fácilmente: tiene un follaje azulado, y lo que vale mas, evita las miasmas y las fiebres en los terrenos pantanosos.

Antes de concluir mis consideraciones sobre la cuestion de agricultura, y para completar en parte la cuestion de colonizacion é inmigrados, diré unas palabras con relacion á los trabajadores y jornaleros

*Chinos.*—La poblacion de California se compone principalmente de dos razas, y su incremento procede de dos fuentes: 1º de la inmigracion de los caucasicos procedentes del Oriente (El Atlantico). 2º de la de los asiáticos que vienen del Occidente (Asia, etc.).

De los segundos, existen en California, poco mas ó menos, 160,000, que inmigran aquí bajo la garantia del tratado de Burlingnane.

En las minas, los ranchos, las fábricas y en las obras generales de California, el trabajo de los chinos ha sido considerado como el más ventajoso, y muchas negociaciones activas habrian tenido que suspenderse ó habrian originado pérdidas á los empresarios si hubiesen ocupado gente blanca.

Millares de chinos se emplearon en construir el gran camino de hierro trascontinental.

Tres virtudes notables caracterizan á los chinos: subordinacion, zelo y sobriedad. Con excepcion de una semana cada año, en su gran fiesta de año nuevo (segun la computacion china), no conocen fiestas ni se permiten interrupcion en el trabajo; las noticias del Interior, los telegramas del Extranjero no les preocupan ni distraen de sus faenas. Salvo algunas casas de comercio ricas, que disfrutan de una gran reputacion, los chinos vienen aquí ordinariamente en calidad de trabajadores. Trabajan con puntualidad y paciencia. El hecho que pueden ser ocupados en gran número y despedidos sin controversia, los hace especialmente atractivos para el contratista, para el rancho y para el fabricante.

En vista de la economía que ofrece el emplear chinos, es casi imposible que dejen de tener la preferencia para los trabajos en que son competentes. Comparados los salarios que se pagan á los europeos y á los nativos americanos, con los salarios que se pagan á los chinos, resulta la diferencia siguiente en favor de los segundos:

Criados chinos. . . . .	10	p% menos.
Jardineros. . . . .	30 50	” ”
Labradores. . . . .	20 30	” ”
Jornaleros. . . . .	50 60	” ”
Lavanderos. . . . .	50	” ”

El chino está llamado á optar toda clase de trabajo manual, excepto el que requiere mayor fuerza muscular; no siendo tan fuerte como el blanco, se aplica á todo trabajo lijero dentro y fuera de la casa, y en el domicilio hace el servicio general, inclusive el de recámara.

Pero cualquiera que sea su ocupacion, una cosa es segura: no tiene afecto por el país, ni acepta las costumbres y usos europeos; no tiene aspiracion superior y solo sueña en regresar á su país nativo luego que haya hecho fortuna; y cuando muere aquí, sus huesos son religiosamente remitidos á China. El trabajador blanco está en oposicion directa á esta clase de inmigracion: no participan de este odio los rancheros, pues está en su interes tener siempre á su disposicion trabajadores baratos.

Tambien los industriales blancos necesitan recurrir á los chinos para hacer la economía; por ejemplo, en el lavado, composturas y remiendos; así el chino es benéfico aun para la clase obrera, mientras que no se constituye en su rival.

Los chinos son en extremo experimentados y diestros en todos los trabajos manuales y de fábricas; son dóciles, puntuales y aplicados; aptos para la imitacion, y aprenden y retienen en la memoria lo que se les demuestra prácticamente. Ya han invadido gran parte de las manufacturas del país; un gran número de ellos se ocupa en las ciudades de la fabricion, así como de la venta por mayor y menor de tabaco labrado; ademas tienen lavanderías (ramo que han monopolizado), venduta de legumbres y frutas, pescado, fábricas de vestuario para hombres, mujeres y niños, y talleres donde hacen zapatos y pantuflas, camisas, etc.

Hay entre ellos muchos que son hoteleros, fondistas, corredores, carniceros, carpinteros, joyeros, relojeros, agiotistas, barberos, cocineros, hojalateros, ayos, muchachos del servicio.

Los que van al campo sirven en calidad de domésticos, construyen caminos, ayudan á los rancheros, cortan leña, hacen la pesca por su cuenta, ó se ocupan de la horticultura.

En los campos mineros superficiales se ven chinos en grandes números explotando las minas que han sido abandonadas por los blancos; pero no gustan de trabajar debajo de tierra, rara vez se les puede hacer descender más abajo del nivel de su cabeza.

De la población total de California, casi una sexta parte es china; la misma proporción guarda en la ciudad de San Francisco.

Aquí contamos más de 60,000 chinos, inclusive 3,000 mujeres, y de éstas escasamente 500 son esposas legítimas estando las restantes reducidas á la condición social más humillante.

Es necesario convenir en que los chinos, este pueblo particular en su tipo, costumbres y moral, y excluido del resto del mundo por tanto tiempo: este pueblo, que fué inducido á venir acá por el descubrimiento del oro, ha sido muy útil al desarrollo de la industria en los tiempos primitivos de la fundación del Estado, cuando el trabajo del blanco no se podía obtener á precios razonables.

El chino era en esa época el que construía los caminos de hierro, trabajaba en las minas, en los campos y en la servidumbre doméstica. Estarían paralizadas nuestras industrias locales, no podrían sostener nuestras fábricas la concurrencia, si no contasen con la mano del obrero chino.

Como los chinos no tienen ordinariamente familia, y como sus costumbres y usos son en extremo raros, pueden vivir con una abnegación casi absoluta. Su dieta consiste en un poco de arroz, 10 á 15 centavos bastan para su alimentación diaria; y su gasto semanal con alojamiento, no pasa de \$1 á 1 50; su vestuario y abrigos son de una simplicidad casi primitiva.

La gran competencia en el trabajo y la reducción en el precio de los salarios, en consecuencia de la actividad y economía de los chinos, ha atacado rudamente á la clase obrera, que ya eleva su voz en reuniones ó "meetings" y por la prensa, protestando contra la presencia de los que degradan sus oficios y reducen el tipo de los sueldos hasta el grado de no ser remunerativo el trabajo del blanco; estos obreros claman por la expulsión de aquellos que les quitan el pan á las familias, y en cambio ni son ciudadanos, ni protegen el comercio, ni ingresan en la comunidad social y política.

Como consecuencia natural, gran número de obreros blancos no tienen ocupación, y la miseria é indigencia agobian á las familias, que de otro modo podrían vivir con comodidad, y menos expuestas á caer en el vicio, víctimas de la indigencia.

Nada compra el chino, ó casi nada del blanco; él importa directamente de China el arroz, el opio el vestuario y el calzado; exporta sus economías y ahorros, y no contribuye al sostenimiento de las instituciones; no medita llegar á ser ciudadano, no compra bienes raíces; en resumen, como parte integrante de la sociedad, es una carga continua al tesoro público, y como individuo, hace la guerra contra el productor y el obrero, y arrebató á la mujer los medios de vivir de su trabajo.

Al principio de la inmigración de los chinos á California, eran vistos con gran curiosidad, tratados con benevolencia; pero hoy, su crecido número, alarma ya á los obreros blancos, que les profesan gran antipatía, porque para sostener la oposición tendrían éstos que cambiar de ideas y modo de ser, lo que no es presumible en el hijo de la República.

Un número señaladísimo de chinos revela, en verdad, cierto espíritu independiente; pero la inmensa mayoría está casi esclavizada á las seis compañías chinas, que después de hacerlos venir aquí, los dirigen y explotan ejerciendo en ellos una autoridad despótica.

Existe actualmente gran conmoción entre los blancos, y se exaltan los ánimos cada vez más en contra de los chinos y sus partidarios. Los obreros los odian profundamente; por otra parte, los dueños de fábricas los protegen. Esta cuestión social parece estar á punto de resolverse, sin que sea claro si esto se verifica sin la efusión de sangre.

La inmigración de chinos presenta, sin duda, el inconveniente más grave contra la marcha progresiva del Estado. Atendidas sus notables diferencias, no parece probable que las dos razas, la asiática y la sajona, tan disímiles, así en lo físico, como en lo social y moral, pueden habitar por tiempo largo el mismo suelo, en armonía; salvo que una de las dos fije su preponderancia al grado de reducir á la otra á un estado semejante al de la servidumbre forzosa, lo que engendraría hostilidades y sería un tropiezo en la marcha del bienestar y de la civilización del país.

Podría añadir aquí otras consideraciones sobre la misma cuestión, pero juzgo prudente pasar á otro capítulo, en que someteré á la benévola atención de vd. mis escasas reflexiones sobre la industria minera.

## II.

## INDUSTRIA MINERA.

Pasando ahora á la industria minera, creo que no es inoportuno recordar algo la historia de California, juzgándola no carecer de algún interés por las reflexiones á que se presta el asunto, y trataré en seguida de indicar la manera cómo se practican aquí las operaciones mineras, en contestación general á la circular respectiva de esa Secretaría.

No es mi proyecto entrar en los detalles de los acontecimientos precedentes al descubrimiento del oro en California, que tuvo lugar en 19 de Enero de 1848, ó de la excitación subsecuente que resultó de la activa explotación de los grandes placeres ó depósitos auríferos fluviales, por la gran inmigración de 1849.

Me refiero á estos incidentes, solo para demostrar los cambios en el carácter de la industria que dará materia á este capítulo.

Al principio, el oro se encontraba fácilmente, y solo exigía habilidad para separarlo del cascajo ó arena en que estaba incrustado. Frecuentemente se encontraba el oro tan cerca de la superficie en tales cantidades y en granos de tal forma y tamaño, que una sencilla caserola, ó batea, ó "rocker," mecedora, constituían todo el tren ordinario del minero ó gambusino, bastándole eso para asegurar ganancias extraordinarias. Voluntad y músculo eran el único capital necesario.

Los descubridores, aunque enérgicos é industriosos, carecían de experiencia; pero eran ingeniosos en inventos para multiplicar el trabajo y ahorrar tiempo. A pesar de ser novicios todos los que se ocupaban de este asunto, realizaban magníficos resultados, y los informes que enviaban á sus deudos provocaron una rápida inmigración de los Estados del Atlántico, de la América del Sur, Australia y otros países del mundo.

Así se han formado pueblos y ciudades; se estableció un extenso comercio; los campos se han cultivado para abastecer á los mineros; se han abierto caminos por pasos difíciles de las montañas, y se establecieron vapores y diligencias en todo el país hasta la Sierra Nevada y á lo largo de la costa del Pacífico.

Durante los primeros 5 ó 6 años después del descubrimiento del oro en California, los esfuerzos de los mineros se dirigían principalmente á trabajar en las sinuosidades del terreno, principalmente en las cañadas, arroyos y lechos de los ríos. En cada paraje y sitio había una muchedumbre de hombres en busca de oro, cabando y removiendo la tierra en todos los rincones con su batea y esclusa; así se fueron explotando la mayor parte de los placeres que eran accesibles.

Después de ese período, desde 1853 ha habido una decadencia constante en ese ramo, y ahora no quedan sino muy pocos placeres ó depósitos aluviales dentro del Estado, en explotación; salvo los trabajos emprendidos por los chinos, que sin habilidad de minero, buscan y rebuscan los antiguos placeres abandonados por los blancos en los campos donde al blanco no le costearía trabajar; y por un sistema de frugalidad, industria y sobriedad, conocidos solo de esa raza, obtienen alguna utilidad. Para ellos es notable una ganancia de seis reales, un peso ó doce reales al día.

Con la decadencia de los placeres, se efectuó una baja en los jornales. En 1849, el jornal diario valía una onza de oro, bajando luego á \$8 en 1852 y á \$5 en 1853; después de esa época ha bajado continuamente el jornal hasta quedar hoy fijo en \$2 á \$3, sin comida ni alojamiento.

El laboreo de los placeres no ha desaparecido del todo en California; pero quedan pocos lugares favorables donde el individuo puede esperar buenos resultados con el sistema de explotación primitivo, de la batea y demás útiles primitivos.

Desde que varió la naturaleza de las minas, se aplicaron máquinas para trabajarlas; la caserola y batea fué pronto sustituida por la mecedora ("rocker"); ésta á su turno desapareció ante la esclusa, y todos estos medios han sido remplazados por la pólvora y la hidráulica.

Estos poderosos elementos han nivelado las colonias, haciendo que la industria minera sea fácil y productiva; lo que era muy al contrario con el sistema antiguo. Vastas porciones de arroyos y colinas de la Sierra, preñadas de oro en partículas pequeñas ó gruesas, son trabajadas ahora con ayuda del agua, conducida en canoas á acueductos de madera, frecuentemente á largas distancias de la presa é instalados de manera á procurar cuanto es posible la mayor elevación sobre el terreno que desea explotar.

La operación de examinar y de lavar un paredón, se hace conduciendo el agua desde el acueducto

hasta el sitio, por medio de una manga de tela muy fuerte engomada, que termina con una boquilla de latón, de dos pulgadas ó mas de diametro; el agua represada sale violentamente por la boquilla, y este chorro de agua se dirige al paredon que se quiere derribar y lavar. Cuando se ponen en juego diversas mangas, éstas producen otros tantos chorros, que pronto derrumban un paredon, cuyas masas al caer suelen cojer debajo y matar á los mineros. Algunas veces, cuando la piedra está dura, se recurre á la pólvora y despues se lava la tierra. Se disponen y colocan unas cajas ó esclusas al pié de la colina, á fin de que toda la tierra y toda la arena y el cascajo puedan pasar por ellas con el flujo del agua que se escapa. Estas cajas ó esclusas están provistas de fondos falsos, y en éstos hay depósito de azogue; las partículas finas de oro, siendo más pesadas que la arena ó tierra, buscan el fondo de la esclusa y en su natural descenso al agua, son atraídos por el azogue, donde se forma una *amalgama* hasta que el minero (una vez al mes algunas veces) limpia sus esclusas, saca el oro y el azogue en forma de masa ó pasta.

El oro, adherido con el azogue ó *amalgama*, se pone en un horno de fierro cerrado, y bajo una temperatura muy elevada; el azogue, escapándose en vapor, por un conducto cae condensado en un plato de agua; es reunido y retirado para el uso futuro; el oro, en forma sólida, libre ya del azogue, se saca del crisol y queda listo para entrar á la casa de moneda.

Antes de 1860 era comparativamente poco el progreso que se verificó en la explotacion de vetas minerales.

Cuatro vetas que contenian metales preciosos, fueron descubiertas en 1850, y durante algunos años fueron trabajadas con pérdida, por lo general.

Los mineros mexicanos que tenian experiencia en este ramo de la industria, con sus rastras eran los únicos que alcanzaban resultados favorables. El procedimiento era rudimentario; quebraban el metal en sus morteros y lo reducian en las rastras movidas por una mula; pero como nuestros compatriotas no beneficiaban mas que los metales ricos, realizaban brillantes ganancias.

Su sistema de minas era, sin embargo, demasiado lento para el espíritu de los norte-americanos, que podian disponer de capital siempre que hubiera probabilidades de inmediatos y abundantes resultados.

Gradualmente, con la experiencia, la baratura del trabajo y la maquinaria, mejorada esta clase de minería, ha recibido un nuevo impulso, que está ahora muy en boga en los Estados del Atlántico, y sobre todo, aquí y en Nevada, desde que se ha descubierto y desarrollado la famosa vena "Comstock." La riqueza maravillosa de esta veta ha llamado la atención del público y de los hombres de ciencia que se ocupan de su estudio. Al desarrollarla, se ha establecido el principio que las vetas de *cuarzo* pueden considerarse como una fuente provechosa de rentas para la costa del Pacífico.

La experiencia que se habia adquirido estimulaba á los mineros de California á probar su fortuna de nuevo con el sistema mejorado, dedicándose con más vigor que antes á la explotacion de vetas y criaderos auríferos, no solo en este Estado, sino tambien en los vecinos.

Estos mineros americanos, aventureros por naturaleza, que se ponen al frente del desarrollo de estas regiones fronterizas, son generalmente enérgicos é inteligentes, y vastante inclinados á la extravagancia y á la especulación.

Ningun país del mundo puede mostrar sistema tan pródigo de minería como el que existe aquí.

El costo de extraer y de beneficiar los minerales, varia bastante; depende frecuentemente de la localidad, extension de la veta, pureza del metal, y de los minerales de poca ley, combustibles y transporte.

Por ejemplo: una mina produce \$180 por tonelada, teniendo la veta solo dos pulgadas de espesura, y cuesta \$60 la extraccion del metal de esa tonelada; mientras que una veta de 15 pulgadas de ancho produce \$15 por tonelada, pero no cuesta más que 50 centavos la extraccion de los metales preciosos que contiene.

El costo de extraer el metal de la piedra mineral varia desde 50 centavos hasta \$26 por tonelada, pero el término medio puede fijarse en cerca de \$4.

El costo de extraer el metal, poco más ó menos es, por cada tonelada de piedra, \$4; el gasto de pulverizar, \$3; el transporte (acarreo) \$1; formando un total, por término medio, de gastos de beneficio, de \$8; siendo el producto del mineral \$18, queda una utilidad por tonelada de \$10.

Estas cifras pueden ser consideradas como término medio, y no debe presentar la idea de que todas las minas producen esta suma; porque hay "vetas" que rinden por todo \$4, con \$250 de gastos, dejando un beneficio de solo \$1.50 por tonelada, mientras no dejan nada de ganancia y que por el contrario gravan á los accionistas con onerosos *assessments* ó exhibicion de fondos para aviar y trabajar la mina.

El criadero justamente reputado como extraordinario es la veta de "Comstock," situada en Virgi-

nia del Estado de Nevada; produce oro y plata; pero principalmente lo último. Más de 50 compañías trabajan esta veta, que ha producido ya tantos millones desde su descubrimiento; el término medio de sus leyes es \$40 por tonelada.

La veta está situada, y cubre una área de 3 leguas de extension, y tiene un ancho de cerca de 600 yardas; pero la veta principal, en su mayor ancho es solo 150 piés, y en otras partes es muy angosta.

Cerca de 5,000 hombres trabajan anualmente en estas minas. La utilidad que dejan estas minas es, por término medio, \$2,500 por cada hombre; este es un resultado verdaderamente asombroso.

Despues de algunos años, se han encontrado en las colinas y llanos de las regiones mineras del Estado grandes depósitos de cemento que contiene oro. Este cemento se beneficia como el guijarro y no despierta grande interes.

Otro ramo de minería, curioso en verdad, se efectúa á lo largo de la costa marítima de California y de Oregon.

Se ha descubierto que la arena contiene polvo de oro fino, y que á cada convulsion del Océano los depósitos nuevos son arrojados á la superficie, sacando á luz nuevos tesoros en las playas. Aquí construyen los mineros sus esclusas, conduciendo de lo alto de las montañas agua para el procedimiento de lavar. Se dice que un hombre puede ganar, por término medio, \$10 al dia; pero algunas veces el inconveniente de las tempestades y la consiguiente pérdida de tiempo pueden paralizar esta clase de minería y trastornar el cálculo de las pingües utilidades.

Ademas del oro y de la plata, California posee otros minerales, los principales de los cuales mencionaré:

*Asfalto*.—Ocurre en grandes depósitos á lo largo de la costa marítima en los condados de Santa Bárbara y los Angeles.

*Borax*, (*sub-carbonato de soda*).—Existen depósitos extensos, y principalmente en el fondo de un pequeño lago en el condado de Lake.

*Cemento*.—En buena calidad se encuentra diseminado por todo el Estado.

*Carbon*.—De algunos años á esta parte se explotan algunas minas en California, Oregon y Washington.

*Cobre*.—Existen algunas minas ricas.

*Gypsum*.—Se encuentra en el condado de los Angeles.

*Fierro*.—Se explota muy poco.

*Plomo*.—Abunda en esta costa, especialmente en la isla de Catalina.

*Petróleo*.—Se encuentra en California, principalmente á lo largo del litoral al sur de San Francisco; su calidad es un poco inferior, pero el número de pozos en explotacion aumenta, y varias compañías se dedican á esa industria.

*Platina*.—Se encuentra en algunas localidades.

*Plombagina*.—Abunda en los distritos meridionales.

*Azogue*.—Lo producen en cantidades enormes las famosas minas "Nueva Almaden," "Nueva Idria," "Guadalupe," "Rednigton" y otras, bastante para el consumo local y para la exportacion para México, Sur-America, China y Australia.

*Sal*.—Existen inmensos depósitos en Nevada, Utah y aquí. Esto no impide que se importen grandes cantidades de la isla del Cármen, Golfo de Cortés, y de Liverpool.

*Azufre*.—De calidad superior se encuentra en gran abundancia en California, y provee á las fábricas de pólvora.

*Estiáno, Mármol y Granito*.—Se encuentran tambien en el Estado.

En todos los ramos de la minería el agua es indispensable, y donde no se puede obtener por la vía natural, es preciso recurrir á los medios artificiales. Conducir el agua á las minas diseminadas en todos los puntos de las sierras y colinas de California, era empresa que requería gran actividad y capitales.

Todo el interior de los distritos mineros es ahora un completo tejido de fosas, acequias y canales construidos á lo largo de más de mil millas, atravesando las principales regiones minerales, sirviendo para los trabajos hidráulicos, para trasportar madera de construccion y combustible, y para el riego artificial en los terrenos agrícolas.

Es preciso mencionar tambien que la perforacion de *túneles* para cortar las vetas minerales se opera en grande escala con fuerte erogacion de dinero.

El proyecto más colosal en este género de minería es el *túnel de Sutro*, en la ciudad y mineral de Virginia, Estado de Nevada, su objeto es cortar la famosa veta de "Comstock." Pasa por debajo de la